

TÍTULO
DEL AULA AL MOOC: TECNOLOGÍAS Y AUTONOMÍA
EN EL INGRESO A DISEÑO GRÁFICO

Autores:
ROLDÁN, Ma. Celeste; MOREL; Patricio.

Celesteroldan7@gmail.com
dg.morelpatricio@gmail.com

Pertenencia institucional:

Curso de Ingreso, Espacio DG, Diseño Gráfico, Cátedra Historia de la Industria y el Diseño Argentino y Cátedra Gestión del Diseño, Lic. De Diseño Industrial FAU – UNNE - Dg. Ma. Celeste Roldán, JTP.

Curso de Ingreso, Espacio DG y Cátedra Taller de Diseño Gráfico II, Diseño Gráfico FAU – UNNE -Dg. Patricio Morel, Auxiliar.

Eje 9 - Reflexiones en torno a la educación con tecnologías en las Disciplinas Projectuales.

Resumen

En 2025, el Curso de Ingreso a Diseño Gráfico de la UNNE adoptó un modelo MOOC para afrontar la crisis presupuestaria, combinando actividades virtuales asincrónicas con un cierre presencial. Esta transformación promovió la autonomía estudiantil, integró tecnologías digitales al pensamiento proyectual y fortaleció el sentido de comunidad. La experiencia demostró que es posible innovar en la enseñanza de disciplinas proyectuales desde formatos flexibles, críticos y sostenidos.

Palabras clave

Autonomía, MOOC, Educación proyectual

INTRODUCCIÓN

La expansión del uso de tecnologías digitales en el ámbito educativo ha generado transformaciones profundas en la forma en que se concibe, se organiza y se vivencia la enseñanza universitaria. En particular, la virtualización de instancias clave del recorrido académico, como los cursos de ingreso, permite repensar modelos más integrales, inclusivos y adaptados a las nuevas realidades de estudiantes y docentes. Según Gros y García-Peñalvo (2016), los entornos virtuales de aprendizaje, cuando están bien diseñados, no solo permiten acceder a contenidos, sino que impulsan el desarrollo de competencias clave como la autonomía, la autorregulación, la colaboración y la creatividad.

En este contexto, la Universidad Nacional del Nordeste se enfrentó durante 2025 a una doble necesidad: garantizar el ingreso a la carrera de Diseño Gráfico a una cohorte masiva de 548 estudiantes, y hacerlo en un marco de fuertes restricciones presupuestarias que limitaron el desarrollo normal de los cursos presenciales. Esta situación fue el punto de partida para una transformación pedagógica profunda, que derivó en la implementación de un modelo educativo innovador: el formato MOOC (Massive Open Online Courses), caracterizado por la asincronía, la autogestión y la accesibilidad del aprendizaje (Castaño, Maiz & Garay, 2015).

El diseño del Curso de Ingreso del espacio DG no se limitó a un traslado técnico de contenidos a una plataforma, sino que fue concebido como una experiencia formativa integral que representara, desde el inicio, el modo en que se aprende diseño en el primer año de la carrera. Cada jornada virtual incluyó propuestas de trabajo teórico-prácticas organizadas

progresivamente, que permitieron acercar a los ingresantes a los modos de pensar, reflexionar y producir en el campo proyectual. Este formato híbrido fue posible gracias al compromiso de los coordinadores responsables —quienes planificamos cuidadosamente cada etapa del trayecto formativo, sosteniendo criterios de calidad académica y claridad pedagógica—, y también al valioso acompañamiento de los tutores pares, estudiantes avanzados que asumen el rol de guiar y apoyar a los ingresantes en el complejo tránsito desde el nivel medio al ámbito universitario.

Como plantea Coll et al. (2008), la incorporación significativa de TIC en la educación no radica en el uso instrumental de la tecnología, sino en cómo esta se articula con una propuesta pedagógica situada. En ese sentido, el espacio DG funcionó como una puerta de entrada no solo a la carrera, sino también a una concepción más amplia y crítica de la formación universitaria, que reconoce el valor de cada etapa del trayecto académico como parte constitutiva del perfil profesional. A su vez, esta experiencia recupera el valor de pensar una educación proyectual más inclusiva, centrada en procesos, con tiempos flexibles, y que abra caminos hacia nuevas formas de enseñar y aprender en el siglo XXI.

Objetivo general:

- Brindar una experiencia formativa inicial que introduzca a los/as ingresantes en los fundamentos del pensamiento proyectual, promoviendo el desarrollo de habilidades académicas, técnicas y reflexivas necesarias para la formación universitaria en diseño gráfico, desde una perspectiva integral y situada.

Objetivos específicos:

- Familiarizar a los/as ingresantes con los modos de trabajo, producción y reflexión propios del campo del diseño gráfico desde el inicio de la carrera.
- Desarrollar capacidades de autogestión del tiempo y planificación personal mediante el uso de plataformas virtuales y recursos digitales.
- Promover el uso crítico de las tecnologías como herramientas de aprendizaje, comunicación y producción proyectual.
- Fortalecer la autonomía, la responsabilidad y el compromiso estudiantil en el marco de la educación superior pública.
- Favorecer la integración institucional y académica de los/as estudiantes mediante el acompañamiento de tutores pares y el contacto con los equipos docentes.
- Estimular el pensamiento visual, la capacidad de análisis y síntesis, y la expresión personal a través de actividades secuenciadas y articuladas.
- Introducir contenidos y dinámicas de cursado que anticipen el recorrido formativo del primer año de la carrera.

MATERIALES Y MÉTODOS

Asumir la coordinación del Curso de Ingreso 2025 en el espacio DG significó, para nosotros como docentes y coordinadores, un enorme desafío profesional. Era la primera vez que implementábamos una propuesta completamente virtual y autogestionada bajo el formato MOOC (Massive Open Online Courses). Si bien contábamos con experiencia en el ámbito proyectual, enfrentarnos a la planificación integral de un curso masivo en línea —desde cero y sin antecedentes inmediatos en nuestra cátedra— implicó repensar muchas de nuestras prácticas pedagógicas.

Afortunadamente, no lo hicimos solos. Durante diciembre de 2024 y febrero de 2025, la Universidad Nacional del Nordeste brindó instancias de capacitación virtual destinadas específicamente a los coordinadores de ingreso de las tres carreras de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo: Arquitectura, Diseño Gráfico y Licenciatura en Diseño Industrial.

Estas instancias nos ofrecieron herramientas concretas para abordar el diseño de materiales digitales, la gestión de plataformas y el seguimiento asincrónico de cursantes. La formación resultó clave para asumir con mayor seguridad el inicio del curso, que se llevó a cabo del 10 al 21 de febrero de 2025.

El ingreso se estructuró en **siete módulos** temáticos, cada uno enfocado en contenidos esenciales del primer año de la carrera:

1. *Introducción al Diseño Gráfico*
2. *Evolución Histórica del Diseño Gráfico*
3. *Sistemas de Representación – El Lenguaje Universal del Diseño*
4. *Morfología I – La Ciencia y el Arte de las Formas*
5. *Tipografía I – El Arte de Dar Forma a las Palabras*
6. *Medios de Expresión I: Comunicar con Imágenes*
7. *Comunicación I: Diseñando Mensajes que Conectan*

A estas instancias se sumó una **entrega final obligatoria** (digital y presencial), que articuló todo lo trabajado a lo largo de los módulos y cerró el recorrido con una carpeta A4 impresa, presentada el 21 de febrero. Esta modalidad de trabajo permitió que cada estudiante no solo transitara el curso de forma autónoma, sino también que reflexionara sobre su producción, sistematizándola en una instancia final clara y tangible.

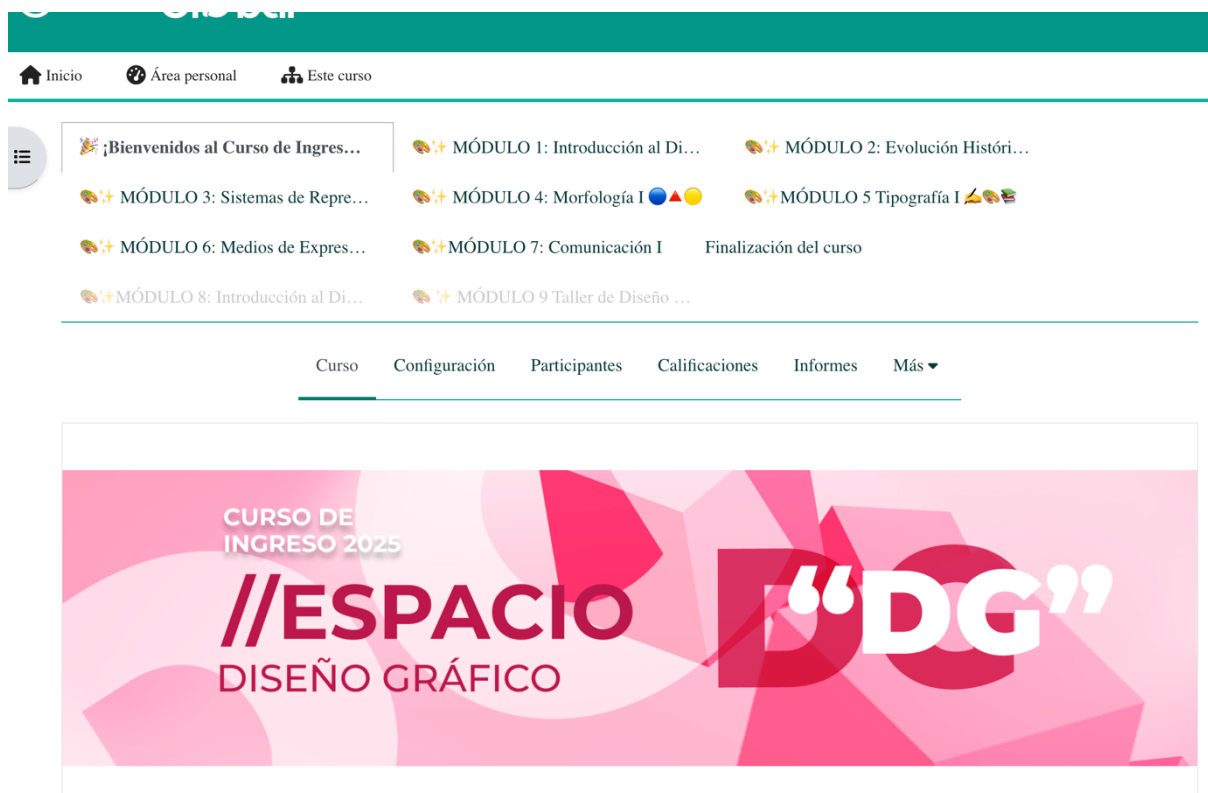
Uno de los primeros ejes que nos planteamos fue la claridad en las consignas. Sabíamos que muchos estudiantes ingresaban al ámbito universitario sin manejar terminología técnica ni estar familiarizados con entornos virtuales académicos. Por eso, cada actividad fue cuidadosamente formulada en lenguaje simple y directo. También decidimos que todas las producciones fueran en formato A4, para facilitar su resolución con materiales disponibles en casa y garantizar su posterior impresión. Así, lo que se subía al MOOC en formato digital también servía para armar la carpeta analógica, favoreciendo la organización y reduciendo la carga de trabajo.

Otro eje clave fue el seguimiento y acompañamiento de una cohorte masiva, que contó con 548 estudiantes distribuidos en tres comisiones. Para ello, trabajamos junto a un equipo de 15 tutores pares, estudiantes avanzados de la carrera, quienes cumplieron un rol fundamental. No solo registraron asistencia y seguimiento diario a través del Padlet, sino que también respondieron dudas, alentaron la participación, y actuaron como un puente entre los ingresantes y la coordinación. Este trabajo cercano nos permitió tener una mirada más humana y detallada de cada comisión, y también detectar casos que necesitaban apoyo extra.

La modalidad virtual resolvió muchas barreras, especialmente para estudiantes que no viven en Resistencia. Sin embargo, la instancia presencial de entrega implicó nuevos desafíos: hubo que organizar la recepción de carpetas a través de familiares, extender horarios y permitir entregas condicionadas, siempre dentro del marco que establece la FAU. También, durante esta etapa final, se realizó un **cruce entre lo entregado digitalmente y lo presentado físicamente**, asegurando la autenticidad y coherencia del proceso de cada estudiante. Este control fue posible gracias al trabajo comprometido y atento de los tutores, que nos acompañaron en todo momento.

Por último, uno de nuestros mayores logros fue el bajo índice de deserción. Si bien esperábamos más abandonos debido a las características autogestionadas del curso, solo entre 50 y 60 estudiantes no completaron el proceso, en la mayoría de los casos por problemas administrativos, inscripción errónea o falta de conexión. Esto también se relaciona con las acciones que impulsamos para mejorar la comunicación, utilizando no solo el correo institucional a través del sistema SUI, sino también las redes sociales oficiales del curso y el sitio web de la Facultad.

Como coordinadores, esta experiencia fue profundamente transformadora. Nos permitió pensar nuevas formas de enseñar diseño, más inclusivas, accesibles y flexibles. Tal como señala Perkins (1995), educar no es solo transmitir contenidos, sino generar experiencias que enseñen a pensar, crear y proyectar. Hoy podemos afirmar que este ingreso no solo fue una solución a una coyuntura crítica, sino también un punto de partida hacia una educación proyectual más abierta, más humana y más conectada con los desafíos reales de la universidad pública.



Muestra del armado de la plataforma mooc y como se pautaron los contenidos.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La implementación del modelo MOOC en el Curso de Ingreso 2025 del espacio DG constituyó una experiencia inédita para la carrera de Diseño Gráfico en la FAU–UNNE, tanto por su alcance como por su nivel de complejidad operativa. El principal resultado a destacar es que la propuesta logró sostener un nivel alto de participación y compromiso estudiantil: de una cohorte inicial de 548 inscriptos, solo entre 50 y 60 estudiantes no finalizaron el curso, en la mayoría de los casos por motivos administrativos, inscripciones erróneas o dificultades de conexión. Esta baja tasa de deserción resulta especialmente significativa en contextos virtuales y autogestionados, donde los factores de abandono suelen ser mayores (García Aretio, 2014).

De ese total, 487 estudiantes alcanzaron la condición de promoción, mientras que 61 quedaron como libres, de acuerdo con los registros oficiales. Este dato no sólo valida la efectividad del dispositivo pedagógico implementado, sino que representa una sólida base de ingreso para el primer año de la carrera, permitiendo proyectar con mayor previsión las futuras instancias curriculares.

El curso permitió verificar que el uso de plataformas virtuales no solo facilita el acceso a los contenidos, sino que puede potenciar el aprendizaje si está acompañado de una mediación pedagógica intencionada, consignas claras y apoyo tutorial permanente.

Los tres ejes definidos desde la coordinación —lenguaje accesible, control de la masividad y estrategias para evitar el abandono— demostraron ser acertados y eficientes para sostener la participación.

En particular, el rol de los 15 tutores pares fue clave para garantizar el vínculo cotidiano con cada comisión. Su presencia activa en los Padlets, el contacto directo con los ingresantes y su colaboración en la verificación de entregas y carpetas permitieron sostener la organización interna, a la vez que generaron un espacio de contención cercano para los estudiantes. Esta figura, lejos de ser un apoyo logístico, se consolidó como una estrategia pedagógica valiosa, tanto para los ingresantes como para los propios tutores, que ejercieron por primera vez funciones docentes en un marco institucional.

Por otra parte, el formato mixto —virtual asincrónico con cierre presencial— favoreció una aproximación gradual a la lógica del pensamiento proyectual. A través de actividades teórico-prácticas inspiradas en materias del primer año, los estudiantes no sólo conocieron contenidos, sino que comenzaron a internalizar modos de trabajo, reflexión, registro y presentación propios del campo del diseño. Como señala Bain (2004), *los mejores entornos de aprendizaje no son aquellos que brindan respuestas, sino los que invitan a formular mejores preguntas*. En este sentido, el curso funcionó como una genuina instancia de transición entre el nivel medio y la universidad.

El proceso cerró con la entrega final presencial y digital, donde los estudiantes sistematizaron su recorrido a través de carpetas cuidadosamente preparadas. Este cierre no solo permitió evidenciar los aprendizajes alcanzados, sino también resignificar el esfuerzo invertido durante las semanas previas.

Finalmente, esta experiencia reafirma que la universidad pública puede —y debe— encontrar formas innovadoras de responder a los desafíos de cada contexto. Todo está cambiando, y con ello, nuestro rol docente también se transforma. Ya no se trata únicamente de transmitir saberes disciplinares, sino de **acompañar procesos diversos de aprendizaje**, con flexibilidad, empatía y herramientas actualizadas. La masividad, la virtualidad y las nuevas tecnologías no son obstáculos si se trabaja con convicción, planificación y apertura a nuevas formas de enseñar. Esta vivencia nos confirma que estamos en pleno cambio de paradigma, y que como docentes debemos seguir **formándonos y adaptándonos**, para que enseñar en la universidad siga siendo una experiencia transformadora, tanto para quienes ingresan como para quienes acompañamos.

CONCLUSIONES

La experiencia del Curso de Ingreso 2025 en el espacio DG demostró que es posible implementar modelos educativos alternativos, incluso en contextos críticos, sin resignar calidad ni calidez pedagógica. La articulación entre planificación estratégica, tecnología accesible y acompañamiento humano permitió sostener un curso masivo con resultados altamente positivos.

El modelo MOOC, adaptado a las necesidades de una carrera proyectual, potenció la autonomía de los estudiantes, pero también reveló la importancia de sostener estructuras de apoyo y seguimiento personalizadas, especialmente en los primeros tramos del recorrido universitario. La figura del tutor par se consolidó como una herramienta pedagógica efectiva, y su inclusión debe ser reforzada y replicada en futuras cohortes.

Desde la coordinación, esta experiencia nos desafió a repensar nuestras prácticas docentes, a encontrar nuevos lenguajes, nuevas formas de evaluación y nuevos canales de comunicación. El aprendizaje no fue solo para quienes ingresaban, sino también para quienes acompañamos ese proceso. Como universidad pública, seguimos apostando a una educación inclusiva, crítica y adaptada a los tiempos que corren. Finalmente, esta experiencia nos deja

la certeza de que enseñar diseño no se limita a transmitir contenidos técnicos, sino a habilitar procesos de construcción de sentido, de exploración personal y de ciudadanía profesional. El ingreso, entonces, no es una etapa menor, sino la puerta de entrada a una comunidad académica que acompaña, exige y transforma.

CITAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bain, K. (2004). *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*. Universidad de Valencia.
- Castaño, C., Maiz, I., & Garay, U. (2015). *La integración de los MOOC en la estrategia institucional universitaria*. RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, 18(1), 25-44. <https://doi.org/10.5944/ried.18.1.13744>
- Coll, C., Mauri, T., & Onrubia, J. (2008). La utilización de las TIC en la educación: del diseño tecno-pedagógico a las prácticas de uso. *Papers: Revista de Sociología*, 90(0), 11–29.
- García Aretio, L. (2014). *Los MOOC: ¿una alternativa para la educación del futuro?* RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, 17(2), 9–21.
- Gros, B., & García-Peñalvo, F. J. (2016). Future trends in the design strategies and technological affordances of e-learning. In *The evolution of the learning environment: How digital technologies are changing education* (pp. 13–22). Springer.
- Perkins, D. (1995). *La escuela inteligente: Del adiestramiento de la memoria a la educación de la mente*. Gedisa.